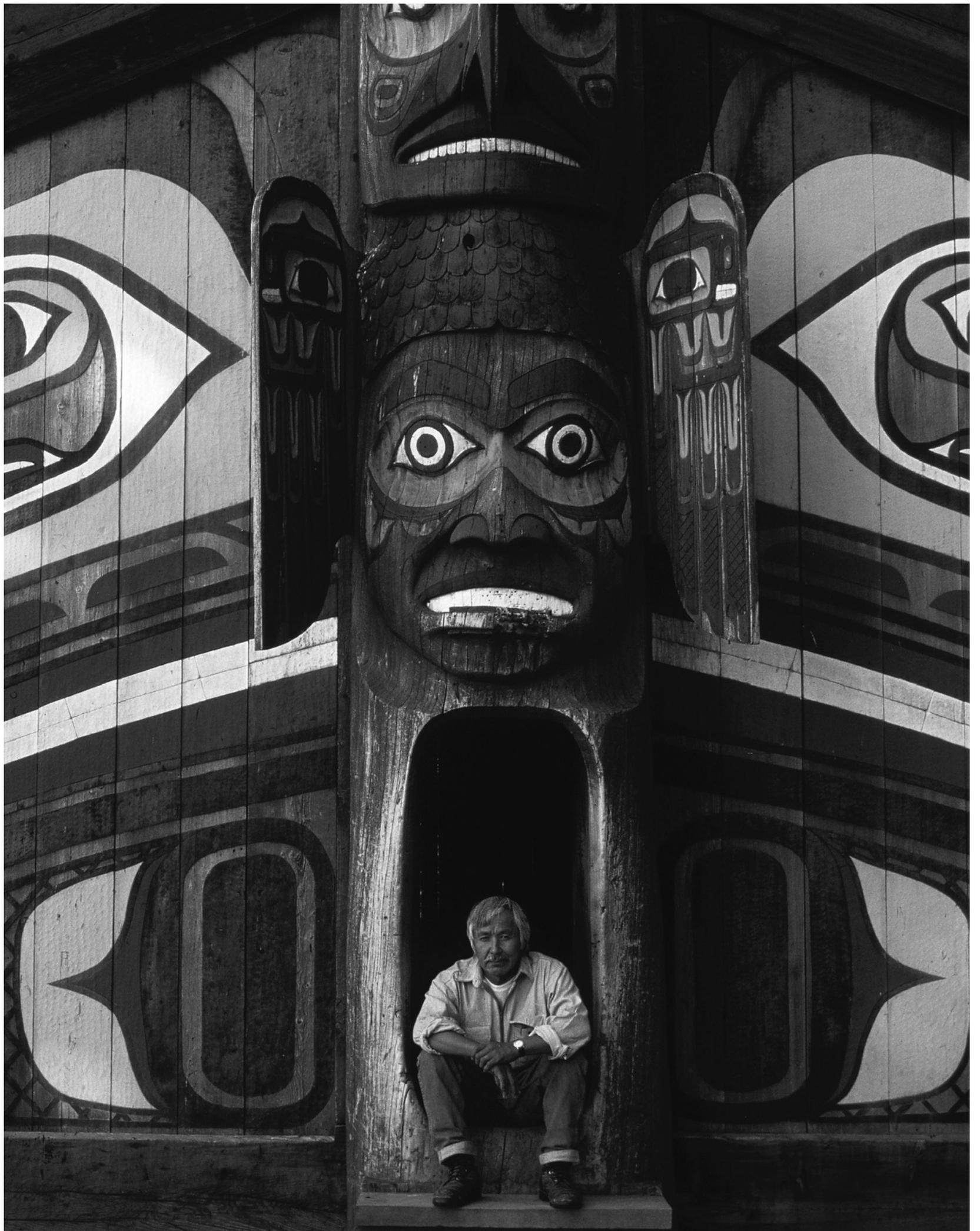


ANTROPOLOGÍA CULTURAL



PARTE PRIMERA Las dimensiones de la antropología

1

¿Qué es la antropología?

Adaptabilidad humana

Adaptación, variación y cambio

Antropología general

Las fuerzas culturales moldean la biología humana

Las subdisciplinas de la antropología

Antropología cultural

Antropología arqueológica

Antropología biológica o física

Antropología lingüística

Antropología aplicada

La antropología y otros campos académicos

Antropología cultural y sociología

Antropología y psicología

Ciencia, explicación y comprobación de hipótesis

PANORÁMICA

Antropología es el estudio científico y humanístico de las especies humanas; la exploración de la diversidad humana en el tiempo y el espacio. Aborda cuestiones básicas de la existencia humana: dónde y cuándo se produjo nuestro origen, cómo hemos cambiado y cómo seguimos cambiando. La antropología es holística porque estudia la condición humana como un todo: pasado presente y futuro; biología, sociedad, lenguaje y cultura. Es también comparativa y transcultural. Compara sistemáticamente datos de poblaciones y períodos de tiempo diferentes. Los cuatro subcampos de la antropología son la antropología cultural, la arqueológica, la biológica y la lingüística.

La cultura es un aspecto clave de la capacidad de adaptación y del éxito de la especie humana. Las culturas son tradiciones y costumbres transmitidas a través del aprendizaje, que guían las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas. Las fuerzas cultura-

les constantemente moldean y dan forma a la biología humana. La antropología cultural analiza la diversidad cultural actual y del pasado reciente. La arqueología reconstruye el comportamiento del pasado mediante el estudio de los restos materiales. Los antropólogos biológicos estudian los fósiles humanos, las características genéticas y el desarrollo corporal. También estudian los primates no humanos (monos y simios). La antropología lingüística evalúa las variaciones del discurso con referencia a factores sociales y con el paso del tiempo. Las dos dimensiones de la antropología son la académica y la aplicada. Esta última utiliza el conocimiento antropológico para identificar y resolver problemas sociales.

La antropología está relacionada con muchos otros campos de estudio, incluidas las ciencias y las humanidades. Se dan vínculos tanto con las ciencias naturales (por ejemplo, biología) y con las ciencias sociales (por ejemplo, sociología).

ADAPTABILIDAD HUMANA

Los antropólogos estudian a los seres humanos allá donde los encuentran y en cualquier momento —en el interior de Australia, en un café turco, o en un centro comercial de cualquiera de nuestras ciudades—. La antropología explora la diversidad humana en el tiempo y el espacio y estudia la condición humana de forma completa: pasado, presente y futuro; biología, sociedad, lengua y cultura. Le resulta especialmente interesante la diversidad resultante de la adaptabilidad humana.

Los humanos son los animales más adaptables del mundo. En los Andes, la gente se despierta en poblaciones situadas a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar para ascender todavía varios centenares de metros más y trabajar en minas de estaño. Las tribus del desierto australiano adoran animales y discuten de filosofía. La gente sobrevive a la malaria en los trópicos. El hombre ha pisado la luna. El modelo de la *Nave Espacial Enterprise* en la Smithsonian Institution en Washington simboliza el deseo de «explorar en busca de nueva vida y civilizaciones, sencillamente de llegar más allá de donde nunca nadie ha llegado antes». Deseos de conocer lo desconocido, de controlar lo incontrolable y de traer orden al caos tienen su expresión entre todas las gentes. La flexibilidad y la adaptabilidad son atributos humanos básicos, y la diversidad humana es el objeto de estudio de la antropología.

A menudo los estudiantes se sorprenden ante la amplitud de la **antropología**, que es el estudio de las especies humanas y de sus antepasados más inmediatos; es una ciencia **holística** y comparativa en grado único. Estudia la totalidad de la condición humana: pasado, presente y futuro; biología, sociedad, lenguaje y cultura. La mayoría de la gente piensa que los antropólogos estudian fósiles y culturas no industriales, y de hecho muchos lo hacen. Sin embargo, la antropología va mucho más allá del mero estudio de los pueblos no industriales. Es una disciplina científica de carácter comparativo que analiza todas las sociedades, antiguas y modernas, simples y complejas. Las restantes ciencias sociales tienden a centrarse en una única sociedad, generalmente un país industrial como España, Francia, Estados Unidos o Canadá. Sin embargo, la antropología ofrece una perspectiva transcultural única mediante la comparación constante de las costumbres de una sociedad con las de otras.

La gente comparte la sociedad —vida organizada en grupos— con otros animales, desde los babuinos a los lobos, pasando incluso por las hormigas. Sin embargo, la cultura es algo distintivamente humano. Las **culturas** son tradiciones y costumbres, transmitidas mediante el aprendizaje, que rigen las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas. Los niños aprenden estas tradiciones creciendo dentro de una sociedad particular a través de un proceso denominado **enculturación**. Las tradiciones culturales incluyen costumbres y opiniones, desarrolladas a lo largo de generaciones, sobre lo que es un comportamiento adecuado o inadecuado. Estas tradiciones responden a preguntas como: ¿Cómo debemos hacer las cosas? ¿Cómo dotamos de sentido al

mundo? ¿Cómo distinguimos el bien del mal? Una cultura dota de un cierto grado de consistencia al pensamiento y el comportamiento de las personas que viven en una sociedad determinada.

El rasgo fundamental de las tradiciones culturales es su transmisión mediante el aprendizaje en lugar de mediante la herencia biológica. La cultura no es en sí misma biológica, pero se apoya en ciertas características de la biología humana. Durante más de un millón de años, los homínidos han poseído al menos algunas de las capacidades biológicas de las que depende la cultura. Estas capacidades son el aprendizaje, el pensamiento simbólico, el uso del lenguaje y el empleo de herramientas y de otros rasgos culturales para organizar sus vidas y adaptarse a sus entornos.

La antropología reflexiona sobre y se enfrenta a las grandes cuestiones de la existencia humana a medida que explora la diversidad biológica y cultura de los humanos en el tiempo y el espacio. Mediante el examen de los huesos y de las herramientas antiguas, los antropólogos resuelven los misterios de los orígenes de la humanidad. ¿Cuándo se separaron nuestros antepasados de aquellos remotos tíos abuelos cuyos descendientes son los simios? ¿Cuándo y dónde se originó el *Homo sapiens*? ¿Cómo han cambiado nuestras especies? ¿Qué somos ahora y a dónde vamos? ¿Cómo han influido los cambios en la cultura y la sociedad en el cambio biológico? Nuestro género, *Homo*, ha estado cambiando durante más de un millón de años. Los humanos continúan adaptándose y cambiando tanto biológica como culturalmente.

ADAPTACIÓN, VARIACIÓN Y CAMBIO

La adaptación es el proceso por el que los organismos hacen frente a las fuerzas y tensiones medioambientales. ¿Cómo cambian los organismos para integrarse en sus entornos? Al igual que el resto de los animales, los humanos utilizan medios biológicos de adaptación. Pero si algo convierte en únicos a los humanos es que tienen también medios culturales de adaptación. La Tabla 1.1 resume los medios culturales y biológicos mediante los que los humanos se adaptan a altitudes elevadas.

Los terrenos montañosos plantean retos concretos, como los asociados con la altitud elevada y la escasez de oxígeno. Por ejemplo, considérense cuatro formas diferentes (una cultural y tres biológicas) mediante las que los humanos pueden hacer frente a una baja presión de oxígeno a gran altura. Las cabinas presurizadas de los aviones, equipadas con máscaras de oxígeno ilustran la adaptación *cultural* (tecnológica). Existen tres formas de adaptación biológica a esta situación: adaptación genética, adaptación fisiológica a largo plazo, y adaptación fisiológica a corto plazo. En primer lugar, las poblaciones nativas de ciertas áreas de gran altitud, como los Andes de Perú y el Himalaya del Tíbet y Nepal parecen haber adquirido ciertas ventajas *genéticas* para vivir en altitudes muy elevadas. La tendencia a desarrollar un pecho y unos pulmones voluminosos, por ejemplo, tiene probablemente una base genética. En segundo lugar, indepen-

EN LAS NOTICIAS

Los antropólogos cambian su foco de atención desde los lugares remotos a la clase media norteamericana

ASSOCIATED PRESS NEWS BRIEF

Por Matt Crenson, 9 de julio de 2000.

«¿Has estado últimamente en alguna excavación?» Los antropólogos están acostumbrados a escuchar esa pregunta tras anunciar su profesión. La gente suele confundir la antropología con la arqueología, que es un —pero tan solo uno— de los subcampos de la antropología. Algunos antropólogos excavan en el suelo, pero otros lo hacen en las complejidades de la vida cotidiana. Se les reconoce por su estrecha observación del comportamiento humano en entornos naturales y su interés por la diversidad cultural. Es típico del enfoque antropológico el juntarse y convivir con la gente local ya sea en Botswana, Nepal, o la clase media norteamericana, para ver cómo se entienden y resuelven los problemas de la vida cotidiana.

Esta noticia breve describe cómo varios antropólogos (incluido el autor de este libro de texto) han vuelto su atención a las vidas cotidianas y comportamientos de la clase media norteamericana contemporánea. Las técnicas de investigación desarrolladas para sociedades no occidentales se están utilizando en Estados Unidos hoy. La idea es estudiar la cultura norteamericana con ojos nuevos, no velados por nociones prejuiciadas: mirar las vidas sociales y los comportamientos cotidianos de los norteamericanos de clase media a través de la lente antropológica.

Un hombrecillo da pasos adelante y atrás mientras le canturrea a un palo de metal. Viste un traje blanco y negro. Media docena de acólitos vestidos de manera similar observan atentamente a la concurrente multitud a medida que se intensifica el canturreo del primer hombre. La gente de la multitud hace señales que hacen aún más frenético el canturreo del hombre.

Bryan Hoey observa este espectáculo desde un rincón del habitáculo sin aire con su espalda apretada contra una fría pared de bloques cen-

cientos. ¿Qué extraño ritual es éste? ¿La masa negra de un culto enrevesado? ¿Una banda de guerreros que se prepara para la batalla?

No, se trata de una subasta inmobiliaria.

Gus y Barb Sharnowski tienen su granja de 424 acres a subasta pero Hoey no está allí para pujar. Él es un antropólogo. Para él, el evento le ofrece la oportunidad de indagar en una cultura casi desconocida: la de la clase media norteamericana.

Tras dedicar sus carreras a estudiar culturas exóticas en tierras lejanas, algunos antropólogos han vuelto a casa. Están utilizando técnicas que antaño utilizaron en suburbios degradados de ciudades africanas y pueblos del Himalaya para edificios de oficinas de empresas y centros comerciales suburbanos.

La idea es estudiar la cultura norteamericana con una mirada limpia, libre de nubladros y de nociones preconcebidas: estudiarnos a «nosotros» del mismo modo que los antropólogos utilizaban para estudiarlos a «ellos».

«He visto una cola que partía de ese Dairy Queen que da la vuelta a la manzana», dice Conrad Kottak. Está recorriendo un suburbio de Michigan, señalando hitos culturales. El instituto de enseñanza media. Una antena parabólica. Establecimientos de comida rápida. Videoclubes. Buzones de periódicos que indican qué es lo que lee cada residente.

Kottak, director del Departamento de Antropología de la Universidad



de Michigan, trabaja con su colega Lara Descartes en un proyecto titulado «La relación de los medios de comunicación de masas con cuestiones de trabajo y de familia en la clase media». Entrevistan a gente sobre sus hábitos como audiencia de medios de comunicación de masas y se pasan tardes enteras viendo la televisión en hogares suburbanos...

Tradicionalmente, los antropólogos norteamericanos han sido reacios a estudiar sus propias culturas. Han preferido temas remotos a los que todavía no ha afectado Hollywood, la música pop, ni han llegado otros tentáculos de la cultura occidental.

«Tienden a estudiar los países exóticos preindustriales», dice Kathleen Christensen, directora de un programa de la Fundación Alfred P. Sloan en Nueva York.

Rebecca Upton terminó recientemente un doctorado en antropología clásica en Botswana. Allí estudió la difícil situación de la mujeres infértiles en una sociedad que valora tan fuertemente el tener hijos que, una mujer ha de tener usualmente, al menos un hijo, antes de que un hombre se case con ella. Ahora ella realiza la mayor parte de su investigación en un parque de juegos infantiles en Ann Arbor, Michigan.

Upton, que trabaja en un proyecto sobre familias jóvenes que acaban de tener o están pensando en tener un segundo hijo, se presenta a los padres y les hace una entrevista sobre sus vidas.

«Ahí está todo ese estudio sobre qué sucede con el primer hijo», dice Upton. «No hay nada sobre lo que sucede con el segundo». Conversar con una madre en el parque infantil local podría parecer más fácil que intentar entender las preocupaciones de una mujer infértil en el sur de África. Pero no lo es. En África, Upton podía empezar desde la nada, aprendiendo sobre la cultura como si ella fuera una niña. En Ann Arbor, lo primero que tiene que hacer es olvidarse de todo lo que cree saber.

■ El antropólogo Brian Hoey, al fondo, entrevista a Mike Busley en Traverse City, Michigan.

«De repente me estoy cuestionando mis observaciones y asunciones sobre todas las cosas», dice.

Por ejemplo, está descubriendo que, con frecuencia, un segundo hijo altera la vida de una familia más que el primero. Normalmente, ambos padres pueden volver al trabajo tras el nacimiento del primer hijo. Pero cuando llega el segundo, uno de ellos, generalmente la madre, suele tener que dejar de lado su carrera. Upton está pensando en cambiar el largo título académico de su proyecto por «El siguiente lo cambia todo».

«Aquí sucede algo dramático. Algo está cambiando», dice el antropólogo Tom Fricke de la Universidad de Michigan. Norteamérica, dice, está pasando por el proceso de agitación social más profundo desde la Revolución Industrial, cuando un país de agricultores se convirtió en un país de centros industriales y ciudades. Las familias con dos carreras, las situaciones monoparentales y el divorcio están sustituyendo el modelo tradicional de familia. El trabajo en la fábrica ha dejado paso a los empleos de alta tecnología que exigen estudios superiores. Los medios de co-

municación de masas saturan nuestras vidas.

Todo el mundo sabe que esto está pasando, pero ha habido poca investigación sobre cómo estos cambios afectan a que los norteamericanos piensan sobre sus vidas. Con este fin la Fundación Alfred P. Sloan ha subvencionado dos centros de investigación para hacer estudios antropológicos sobre la relación entre trabajo y vida familiar en la clase media norteamericana. Fricke dirige el Center for the Ethnography of Everyday Life (Centro para la etnografía de la vida cotidiana), con base en la Universidad de Michigan. El otro, con base en la Emory University en Atlanta, se denomina Center for Myth and Ritual in American Life (Centro sobre el mito y el ritual en la vida norteamericana). [Un tercer Center on the Everyday Lives of Families (Centro sobre la vida cotidiana de las familias), ha abierto subsiguientemente en la Universidad de California, Los Angeles. Los centros de Emory y UCLA están dirigidos respectivamente por los profesores Brad Shore y Elinor Ochs.]

Allí los antropólogos estudian a las familias norteamericanas de la

misma manera que lo harían sobre un culto cargo polinesio o a los nómadas mongoles: insertándose en las vidas cotidianas de las personas. Así, durante unos cuantos meses al año, Fricke vive y trabaja en una granja en Richardton, Dakota del Norte, a medio mundo de distancia del pueblo del Himalaya donde ha realizado la mayor parte del trabajo de investigación de su vida. Ocupa una habitación libre de la casa de Cal y Julie Hoff y ellos lo presentan a sus vecinos y amigos como «nuestro antropólogo»...

Hoey... ha ido un paso más allá... En diciembre él y su esposa se han trasladado a Traverse City, una ciudad de 15.000 habitantes emplazada en una bahía del lago Michigan. Su proyecto de investigación: estudiar a las personas que se han instalado recientemente allí en busca de una vida menos estresada...

FUENTE: Matt Crenson, «Scholars Turn from Back of Beyond to Backyard; Culruere: A Few Anthropologists Switch Focus from Faraway Lands to Middle-Class America», *Los Angeles Times*, 9 de julio de 2000, p. 1.

dientemente de sus genes, las personas que han crecido en una altitud elevada son allí más eficientes fisiológicamente de lo que lo serían personas genéticamente similares que han crecido al nivel del mar. Esto ilustra la adaptación fisiológica a largo plazo durante el crecimiento y desarrollo del cuerpo. Tercero, los humanos también poseemos la capacidad de adaptación fisiológica inmediata o a corto plazo. Así, las personas de las llanuras que llegan a las zonas altas incrementan de inmediato su ritmo de respiración y de pulsaciones cardíacas. La hiperventilación aumenta la cantidad de oxígeno en sus arterias y pulmones y, puesto que el pulso también se incrementa, la sangre llega a los tejidos más rápidamente. Todas estas variadas respuestas adaptantes —culturales y biológicas— están dirigidas a una única meta: mantener un abastecimiento adecuado de oxígeno al cuerpo.

A medida que se ha ido desarrollando la historia de la humanidad, los medios de adaptación sociales y cultura-

les han ido adquiriendo una importancia creciente. En este proceso, los humanos han concebido diversas formas de hacer frente a la gama de entornos y de sistemas sociales que han ocupado en el tiempo y el espacio. El ritmo de cambio cultural se ha acelerado, particularmente durante los últimos 10.000 años. Durante millones de años, la caza y la recolección del botín de la naturaleza —*forrajeo*¹— fue la única base de la subsistencia de los homínidos. Sin embargo, sólo se tardaron unos pocos milenios en pasar a la **producción de alimentos** (cultivo de plantas y domesticación de animales), algo que tuvo lugar hace unos 10.000 ó 12.000 años, para subsistir al forrajeo en la mayoría de las áreas. Entre 6.000 y 5.000 años antes de nuestra era surgieron las primeras civilizaciones. Fueron sociedades complejas, grandes y poderosas, como el antiguo Egipto, que conquistaron y gobernaron grandes áreas geográficas.

Mucho más recientemente, la expansión de la producción industrial ha influido profundamente en los pueblos

¹ La conexión etimológica entre el término español e inglés (*foraging*) es evidente. Traduzco así, a pesar de que en el diccionario de la Real Academia Española la palabra *forrajeo* no se atribuya a los humanos. En el texto el término se refiere a búsqueda de alimentos, funda-

mentalmente de origen vegetal —aunque no se excluye nada de lo que se encuentre, como carroña, por ejemplo—, en este caso por y para los humanos y no para el ganado. Más adelante veremos que utilizo el término *forrajeros* siguiendo esta misma lógica (*n. del t.*).

TABLA 1.1 Formas de adaptación cultural y biológica (a la gran altitud)

| Formas de adaptación | Tipo de adaptación | Ejemplo |
|---|--------------------|---|
| Tecnología | Cultural | Cabina presurizada de un avión con máscaras de oxígeno |
| Adaptación genética (se produce a lo largo de generaciones) | Biológica | Cajas torácicas más grandes en los nativos de zonas a gran altura |
| Adaptación fisiológica a largo plazo (se produce durante el crecimiento y desarrollo del organismo del individuo) | Biológica | Sistema respiratorio más eficiente para extraer el oxígeno de un aire en el que éste es más escaso. |
| Adaptación fisiológica a corto plazo (se produce de forma espontánea cuando el individuo entra en un entorno nuevo) | Biológica | Aumento del ritmo cardíaco, hiperventilación |

de todo el mundo. En el decurso de la historia humana, las grandes innovaciones se han difundido a costa de las anteriores. Toda revolución económica ha tenido repercusiones sociales y culturales. La economía global actual y las comunicaciones unen a todas las personas contemporáneas, directa o indirectamente, en el moderno sistema mundial. La gente, desde su emplazamiento local, tiene que enfrentarse a fuerzas generadas por sistemas progresivamente más amplios —región, nación y mundo—. El estudio de tales adaptaciones contemporáneas genera nuevos retos para la antropología: «Las culturas de los pueblos de la tierra necesitan ser redescubiertas constantemente a medida que sus gentes las reinventan en circunstancias históricas cambiantes» (Marcus y Fischer, 1986, p. 24).

ANTROPOLOGÍA GENERAL

La antropología como disciplina académica, conocida también como **antropología general** o de los «cuatro campos», incluye cuatro subdisciplinas principales: antropología sociocultural, arqueológica, biológica y lingüística. (En adelante utilizaré el término abreviado de *antropología cultural* como sinónimo de «antropología sociocultural».) La mayoría de los antropólogos norteamericanos, incluido yo mismo, se especializan en antropología cultural. Los principales departamentos de antropología suelen impartir cursos de todas ellas.

Existen razones históricas para la inclusión de cuatro subdisciplinas en un único campo. La antropología norteamericana nació hace un siglo del interés por la historia y las culturas de las poblaciones nativas de Norteamérica (los «indios norteamericanos»). La preocupación por los orígenes y la diversidad de los nativos norteamericanos agrupó los estudios sobre costumbres, vida social, lenguaje y rasgos físicos. Los antropólogos todavía evalúan cuestiones tales como: ¿De dónde proceden los nativos de Norteamérica? ¿Cuántas oleadas de migraciones los trajeron al Nuevo Mundo? ¿Cuáles son los vínculos lin-

güísticos, culturales y biológicos entre los norteamericanos nativos y entre ellos y Asia? Otra razón para la introducción en la antropología de cuatro subdisciplinas fue el interés por la relación entre biología (por ejemplo, «raza») y cultura. Hace más de cincuenta años, la antropóloga Ruth Benedict se dio cuenta de que «en la historia mundial, quienes han contribuido a la construcción de una misma cultura no son necesariamente de una sola raza, y que no todos de una misma raza han participado de una cultura. En el lenguaje científico, la cultura no es una función de la raza» (Benedict, 1940, cap. 2). En Europa no se desarrolló una antropología así de unificada, y las aquí llamadas subdisciplinas suelen existir de forma independiente.

Hay también razones lógicas para la unidad de la antropología norteamericana. Cada subdisciplina tiene en cuenta variaciones en el tiempo y el espacio (es decir, en diferentes áreas geográficas). Los antropólogos culturales y arqueológicos estudian (entre muchos otros temas) los cambios en la vida social y en las costumbres. Los arqueólogos han utilizado estudios de sociedades vivas y sus patrones de comportamiento para imaginar cómo podría haber sido la vida en el pasado. Los antropólogos biológicos analizan cambios evolutivos en la forma física, por ejemplo, los cambios anatómicos que podrían haber estado asociados con el origen del lenguaje. Los antropólogos lingüísticos intentan reconstruir los fundamentos de las lenguas antiguas estudiando las modernas.

Las subdisciplinas se influyen unas a otras en tanto que los antropólogos hablan, leen libros y revistas especializados y se asocian en organizaciones profesionales. La antropología general explora los fundamentos de la biología, la psicología, la sociedad y la cultura humanas y tiene en cuenta sus interrelaciones. Los antropólogos comparten ciertas asunciones clave. Una es que no pueden extraerse conclusiones profundas sobre la «naturaleza humana» a partir de una única tradición cultural. El enfoque comparativo transcultural es fundamental.

Las fuerzas culturales moldean la biología humana

Por ejemplo, la perspectiva comparativa y biocultural de la antropología reconoce que las fuerzas culturales moldean constantemente la biología humana. (El término **biocultural** se refiere a la inclusión y combinación tanto de perspectivas biológicas como culturales para analizar o resolver un problema o tema concreto.) La cultura es una fuerza medioambiental clave que determina cómo crecen y se desarrollan los cuerpos humanos. Las tradiciones culturales promueven ciertas actividades, evitan otras, y establecen normas de bienestar y de atractivo físico. Las actividades físicas, incluidos los deportes, que están influidas por la cultura, contribuyen a construir el cuerpo. Por ejemplo, a las chicas norteamericanas se les incita a llegar a —y por tanto lo hacen bien— competir en las pistas y campos deportivos, en natación y en saltos de trampolín o palanca, y en muchos otros deportes. Por el contrario, a las chicas brasileñas no les ha ido ni la mitad de bien en las competiciones deportivas internacionales en especialidades individuales como a sus rivales norteamericanas y canadienses. ¿Por qué en algunos países se incita a las chicas a convertirse en atletas mientras que en otros no se les fomentan las actividades físicas? ¿Por qué las mujeres brasileñas, y latinas en general, no obtienen mejores resultados en competiciones atléticas? ¿Esto tiene que ver con diferencias «raciales» o con la preparación cultural?

Los patrones culturales de atractivo físico y de aspecto adecuado influyen en la participación y logros en el deporte. Las norteamericanas corren o nadan no sólo

para competir sino para mantenerse en forma. Los patrones brasileños de belleza aceptan más cantidad de grasa, especialmente en las nalgas y las caderas femeninas. Los varones brasileños han obtenido algunos éxitos internacionales en natación y en carreras de atletismo, pero Brasil raramente envía nadadoras o corredoras a las olimpiadas. Una de las razones por las que las mujeres brasileñas evitan en particular la natación competitiva es la de los efectos de este deporte en el cuerpo. Los años de natación esculpen un físico distintivo —un torso amplio, un cuello fuerte y grueso, y una espalda y hombros anchos y fuertes. Las nadadoras de éxito suelen ser grandes, fuertes y masivas. Sus países de origen incluyen de manera persistente a Estados Unidos, Canadá, Australia, Alemania, Escandinavia y la antigua Unión Soviética, donde este tipo corporal no está tan estigmatizado como en los países latinos. Las nadadoras desarrollan cuerpos de perfil duro, mientras que la cultura brasileña dice que las mujeres deben ser suaves, con caderas y nalgas grandes, y con espaldas más bien pequeñas. Muchas jóvenes nadadoras latinoamericanas prefieren abandonar el deporte antes que el ideal corporal «femenino».

LAS SUBDISCIPLINAS DE LA ANTROPOLOGÍA

Antropología cultural

La **antropología cultural** estudia la sociedad y la cultura humanas, describiendo y explicando, analizando e interpretando las similitudes y diferencias culturales. Para estudiar e interpretar la diversidad cultural los antropólogos culturales realizan dos tipos de actividad: la etnografía (basada en el trabajo de campo) y la etnología (basada en la comparación transcultural). La **etnografía** proporciona una descripción de un grupo, una sociedad o cultura particulares. Durante el trabajo de campo el etnógrafo recoge datos que luego organiza, describe, analiza e interpreta para construir y presentar esa descripción que puede tomar la forma de un libro, un artículo o una película. Tradicionalmente los etnógrafos han convivido con pequeñas comunidades (como la de Arembepe en Brasil —véase «Temas de Interés» en la página 12) y estudiado el comportamiento local, las creencias, las costumbres, la vida social, las actividades económicas, las políticas, y la religión. ¿Qué tipo de experiencia le supone la etnografía al etnógrafo? El citado recuadro ofrece algunas pistas.

La perspectiva antropológica resultante del trabajo de campo etnográfico suele diferir radicalmente de las de la ciencia política o de la economía. Tales disciplinas se centran en las organizaciones y políticas nacionales y oficiales y, con frecuencia, en las élites. Sin embargo, los grupos tradicionalmente estudiados por los antropólogos solían ser relativamente pobres y nada poderosos. Con frecuencia, los etnógrafos han podido observar prácticas discriminatorias para con tales pueblos, que sufren escasez de alimentos, dietas deficientes, y otros aspectos de la pobreza. La perspectiva antropológica es diferente,

ENTENDIÉNDONOS A NOSOTROS MISMOS

Nuestros padres nos dicen que beber leche y tomar verduras promueven un crecimiento saludable, pero no reconocen tan fácilmente el papel que juega la cultura en modelar nuestros cuerpos. Nuestros atributos genéticos sirven de base a nuestro crecimiento y desarrollo, pero la biología humana es bastante plástica. Es decir, es maleable; el medio ambiente influye en cómo crecemos. Gemelos idénticos criados desde el nacimiento en entornos radicalmente diferentes —p. e., uno en los Andes y otro al nivel del mar— no serán cuando lleguen a adultos, físicamente idénticos. La nutrición importa en el crecimiento; también las normas culturales sobre lo que es adecuado que hagan los chicos y las chicas. La cultura es una fuerza medioambiental que afecta a nuestro desarrollo tanto como la nutrición, el calor, el frío, y la altitud. Uno de los aspectos de la cultura es cómo proporciona oportunidades para realizar, o no, ciertas actividades. Llegamos a ser buenos en el deporte mediante la práctica. ¿Cuando creciste, qué te resultó más fácil de practicar —béisbol, golf, montañismo, esgrima, o algún otro deporte? Piensa en por qué.



■ Años de natación esculpen un físico distintivo: un torso amplio, un cuello de toro y unos hombros y espaldas con una potente musculatura. Compara los tipos corporales del equipo de natación de la Universidad de Stanford con los de las chicas brasileñas de una playa de Río de Janeiro.

no necesariamente mejor. Los expertos en ciencia política estudian los programas que desarrollan los planificadores nacionales, y los antropólogos ven cómo funcionan estos programas en el plano local.

Las culturas no están aisladas. Como señaló Franz Boas (1940/1966) hace muchos años, el contacto entre tribus vecinas siempre ha existido y se ha extendido por áreas de enorme amplitud. Desde una *perspectiva de siste-*

ma-mundo se reconoce que muchas características culturales locales reflejan la posición política y económica ocupada por una sociedad dentro de un sistema más amplio. «Las poblaciones humanas construyen sus culturas en interacción unas con otras, no de forma aislada» (Wolf, 1982, p. ix). La gente de las comunidades locales participa cada vez más de los eventos regionales, nacionales y mundiales. La exposición a las fuerzas externas se produce a través de los medios de comunicación de masas, la migración y el transporte moderno. La nación y la ciudad invaden cada vez más las comunidades locales en forma de turistas, agentes de desarrollo, funcionarios civiles y religiosos, y candidatos políticos. Estos sistemas más amplios afectan de forma creciente a la gente y a los lugares que tradicionalmente ha estudiado la antropología. El estudio de tales conexiones y sistemas es una parte importante del objeto de estudio de la antropología moderna.

La **etnología** analiza, interpreta y compara los resultados de la etnografía —los datos recogidos en diferentes sociedades. Utiliza tales datos para comparar y contrastar y llegar a generalizaciones sobre la sociedad y la cultura. Mirando más allá de lo particular hacia lo más general, los etnólogos intentan identificar y explicar las diferencias y similitudes culturales, probar hipótesis y construir una teoría que amplíe nuestra comprensión sobre cómo funcionan los sistemas sociales y culturales. La etnología toma datos para la comparación no únicamente de la etnografía, sino también de las otras subdisciplinas, en particular de la antropología arqueológica, que reconstruye los sistemas sociales del pasado. (La Tabla 1.2 resume los principales contrastes entre etnografía y etnología.)

Antropología arqueológica

La **antropología arqueológica** (más sencillamente «arqueología») reconstruye, describe e interpreta el comportamiento humano y los patrones culturales a través de los restos materiales. En los lugares en los que la gente vive o ha vivido los arqueólogos encuentran artefactos, elementos materiales que los humanos produjeron o modificaron, como herramientas, armas, campamentos y edificios. Los restos de plantas y de animales y de la basura antigua nos proporcionan información sobre el consumo y las actividades. Los cereales silvestres y los domesticados tienen características diferentes que permiten a los arqueólogos distinguir entre recolección y cultivo. El examen de los huesos de animales revela la edad de

los mismos en el momento de ser sacrificados y proporcionan información útil para determinar si las especies eran salvajes o domesticadas.

Analizando tales datos, los arqueólogos responden a diversas preguntas sobre las economías antiguas. ¿El grupo sometido a estudio obtenía su carne de la caza, o domesticaba y criaba animales, matando solamente los de cierta edad y sexo? ¿Los alimentos vegetales procedían de plantas silvestres o de cosechas sembradas, cuidadas y recolectadas? ¿Los residentes construían, intercambiaban o compraban determinados elementos? ¿Había materias primas disponibles en una localidad? Si no, ¿de dónde procedían? A partir de tal información los arqueólogos reconstruyen patrones de producción, comercio y consumo.

Los arqueólogos han dedicado mucho tiempo al estudio de los restos de cerámica, puesto que son más duraderos que otros artefactos, como la madera y los textiles. Los tipos de cerámica encontrados en una excavación pueden dar idea de la complejidad tecnológica, mientras que la cantidad de fragmentos permite hacer una estimación del tamaño y densidad de la población. El descubrimiento de que los ceramistas utilizaban materiales no disponibles localmente sugiere la existencia de sistemas de comercio. Similitudes en la manufactura y la decoración de los restos encontrados en yacimientos diferentes podrían ser la prueba de conexiones culturales. Los grupos con cerámicas similares podrían estar históricamente relacionados. Quizás compartían antepasados culturales comunes, comerciaban entre sí, o pertenecían al mismo sistema político.

Muchos arqueólogos analizan la paleoecología. La ecología es el estudio de las interrelaciones entre los seres vivos de un entorno. Los organismos y el entorno constituyen conjuntamente un ecosistema, es decir, un orden pautado de flujos e intercambios de energía. La ecología humana, estudia ecosistemas que incluyen personas, centrándose en las formas en las que los humanos hacen uso de «los influjos de la naturaleza y son influidos por la organización social y los valores culturales» (Bennet, 1969, pp. 10-11). La paleoecología estudia los ecosistemas del pasado.

Además de reconstruir patrones ecológicos, los arqueólogos infieren la evolución cultural, por ejemplo, a partir de cambios en el tamaño y el tipo de asentamientos y la distancia entre ellos. Una ciudad se desarrolla en una región en la que un siglo antes sólo existían pueblos, aldeas y caseríos. El número de niveles de asentamiento (ciudad, pueblo, aldea, caserío) es una medida de la com-

TABLA 1.2 Etnografía y etnología, dos dimensiones de la antropología cultural

| Etnografía | Etnología |
|--|---|
| Requiere trabajo de campo para recoger datos | Utiliza datos recogidos por una serie de investigadores |
| Suele ser descriptiva | Suele ser sintética |
| Específica de un grupo/comunidad | Comparativa/transcultural |



■ Un equipo arqueológico trabajando en Harappa en unas excavaciones de una civilización del río Indo de hace unos 4.800 años.

plejidad social. Los edificios ofrecen pistas sobre las características políticas y religiosas. Las estructuras arquitectónicas destinadas a fines especiales como los templos y las pirámides sugieren que una sociedad antigua tenía una autoridad central capaz de dirigir el trabajo en equipo, con esclavos o con hombres libres. La presencia o ausencia de ciertas estructuras, como las pirámides del antiguo Egipto y Méjico, revela diferencias de función entre asentamientos. Por ejemplo, algunos poblados eran centros ceremoniales con una arquitectura notable. Otros eran cementerios; incluso algunos otros eran comunidades agrícolas.

Los arqueólogos también reconstruyen los patrones de comportamiento y los estilos de vida del pasado mediante la excavación (en una cuidadosa sucesión de niveles) de determinados asentamientos. En un área determinada, con el paso del tiempo, los asentamientos particulares pueden cambiar en términos de forma y fines, así como también pueden cambiar las conexiones entre ellos. La excavación puede documentar los cambios en las actividades económicas sociales y políticas.

Aunque a los arqueólogos se les conoce más por estudiar la prehistoria, es decir, el período anterior a la invención de la escritura, también estudian las culturas históricas, e incluso las vivas. Estudiando barcos hundidos en la costa de Florida, los arqueólogos marinos fueron capaces de verificar las condiciones de vida en las naves que traían a los ancestros afronorteamericanos al nuevo mundo como esclavos. Otra ilustración todavía más actual de la actividad de la arqueología es un proyecto iniciado en 1973 en Tucson, Arizona. El arqueólogo William Rathje

ha aprendido mucho de la vida contemporánea estudiando la basura moderna. El valor de la «basurología», como la llama Rathje, es que proporciona «evidencias de lo que la gente hizo, y no de lo que ellos piensan que hicieron, lo que piensan que deberían haber hecho, o lo que el investigador piensa que habrían hecho» (Harrison, Rathje y Hughes, 1992, p. 103). Lo que la gente dice puede contrastar fuertemente con su comportamiento real, tal como reveló la basurología. Por ejemplo, los basurologos descubrieron que los tres barrios de Tucson donde, según lo dicho por los informantes se daba el consumo más bajo de cerveza, tenían el mayor número de latas de cerveza vacías por vivienda (Podolefsky & Brown, eds. 1992, p. 100).

Antropología biológica o física

El objeto de estudio de la antropología **biológica** o **física** es la diversidad biológica humana en el tiempo y el espacio. El estudio de la variación humana reúne cinco puntos de especial interés dentro de la antropología biológica:

1. La evolución de los homínidos tal como la revelan los restos fósiles (paleoantropología).
2. La genética humana.
3. El crecimiento y desarrollo humanos.
4. La plasticidad biológica humana (la capacidad del cuerpo de hacer frente a tensiones como el calor, el frío y la altitud).

Los antropólogos también experimentan el choque cultural

La primera vez que viví en Arembepe (Brasil) fue durante el verano (norteamericano) de 1962. Era el año que pasaba del nivel junior a senior en el Columbia College de Nueva York, donde me estaba especializando en antropología. Fui a Arembepe como miembro de un programa, ya extinto, diseñado para que los aspirantes a graduarse adquiriesen experiencia de campo: estudio de primera mano de la cultura y la vida social de una sociedad extraña.

Habiendo crecido en una cultura determinada y siendo tremendamente curiosos acerca de las otras, los antropólogos también experimentan el impacto cultural, en especial en su primer viaje de campo. El término *impacto cultural* se refiere a la totalidad de los sentimientos respecto a hallarse en un medio extraño y a las consiguientes reacciones. Se trata de un sentimiento gélido y de progresivo extrañamiento, de carecer de buena parte de las referencias más comunes, y triviales (y por tanto básicas) de la propia cultura de origen.

Cuando planeaba mi partida hacia Brasil en 1962, no podía imaginar cuán desnudo me iba a sentir sin la túnica de mi propia lengua y cultura. Mi estancia en Arembepe sería mi primer viaje fuera de Estados Unidos. Yo era un muchacho urbano criado en Atlanta, Georgia, y en Nueva York. Tenía poca experiencia de la vida rural en mi propio país, ninguna sobre Latinoamérica, y sólo tenía unos conocimientos mínimos de portugués.

De Nueva York directo a Salvador, Bahía, Brasil. Tan sólo una breve parada

en Río de Janeiro; una visita más larga a esta ciudad sería la recompensa al acabar el trabajo de campo. Cuando nuestro avión se aproximaba al tropical Salvador, no podía creer la blancura de la arena. «¿Eso no es nieve, verdad?» le señalé a un miembro del equipo de campo...

Mis primeras impresiones de Bahía fueron olfativas —olores extraños de mangos maduros y pasados, de plátanos y de frutos de la pasión— y de omnipresentes y pesadas moscas de la fruta que nunca había visto antes, aunque había leído abundantemente sobre su

comportamiento reproductivo en las clases de genética. Había extrañas mezclas de arroz, frijoles negros, y pedazos gelatinosos de carnes inidentificables y trozos de piel flotando. El café era fuerte y el azúcar basto, y encima de todas las mesas había envases con mondadientes y harina de mandioca (yuca), para espolvorear, como si de queso parmesano se tratara, sobre cualquier cosa que uno pudiera comer. Recuerdo la sopa de copos de avena y un guiso viscoso de lengua de vaca con tomates. En una comida, una cabeza de pescado

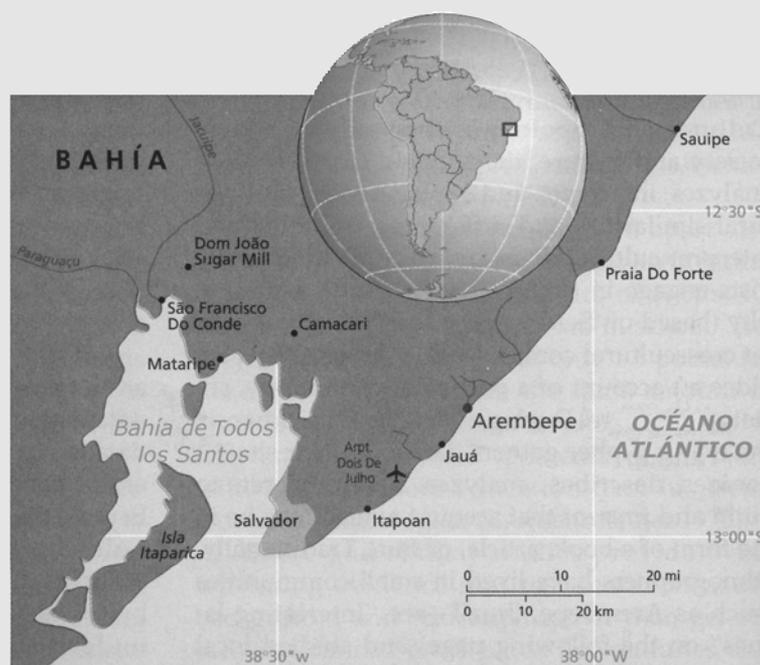


FIGURA 1.1 Localización de Arembepe, Bahía, Brasil.

5. La biología, la evolución, el comportamiento y la vida social de los monos, los simios y otros primates no humanos.

Estos intereses conectan la antropología biológica con otros campos: la biología, la zoología, la geología, la fisiología, la medicina y la salud pública. La osteología —el estudio de los huesos— ayuda a los paleoantropólogos, que analizan cráneos, dientes y huesos para identificar los antepasados humanos y trazar los cambios en la anatomía a través del tiempo. Un paleontólogo es un científico que estudia los fósiles. Un paleoantropólogo es un tipo de paleontólogo que estudia la huella fósil de la evolución humana. Los paleoantropólogos suelen colaborar con los arqueólogos, que estudian artefactos, en la reconstrucción de los aspectos biológicos y culturales de

la evolución humana. Los fósiles y las herramientas se suelen encontrar juntos. Las herramientas nos dan idea de los hábitos, costumbres y estilos de vida de los homínidos que las usaron.

Hace más de un siglo, Charles Darwin se dio cuenta de que la variedad que existía dentro de cualquier población permite que algunos individuos (aquellos con características favorables o adaptantes) tengan más fácil la supervivencia y la reproducción. La genética, que se desarrolló más tarde, arroja luz sobre las causas y la transmisión de esta variedad. Durante el período de vida de cualquier individuo, el entorno trabaja junto con la herencia para desarrollar características biológicas. Por ejemplo, la gente con una tendencia genética a ser altos será más baja si reciben una alimentación pobre durante la infancia. Así, la antropología biológica estudia la in-



■ Un etnógrafo trabajando. Durante una visita realizada en 1980, el autor, Conrad Kottak, se pone al día sobre lo acontecido en Arembepe, una comunidad costera del estado de Bahía, al nordeste de Brasil a la que habría estado estudiando desde 1962. ¿Cómo podría influir el choque cultural en la propia investigación?

medio desintegrada, con los ojos todavía sujetos, aunque sólo ligeramente, me miraba mientras el resto del cuerpo flotaba en una cacerola de un aceite de palma de brillante color naranja...

Sólo recuerdo vagamente mi primer día en Arembepe. Al contrario que otros etnógrafos que han estudiado tribus remotas en las selvas tropicales del interior de Sudamérica o de las tierras altas de Papúa Nueva Guinea, no tuve que darme una caminata o montar en canoa durante días para llegar a mi lugar de trabajo de campo. Arembepe, en comparación con tales lugares, no estaba aislado, aunque sí comparado con otros lugares en los que había estado...

Recuerdo lo que sucedió al llegar. No había una verdadera carretera que llegara hasta el pueblo. Entrando por el sur, los vehículos sencillamente se abrían paso entre los cocoteros, siguiendo rodadas dejadas por automóviles que habían pasado previamente. Un enjambre de niños nos había oído llegar y persiguieron nuestro coche por las calles del pueblo hasta que estacionamos enfrente de nuestra casa, cerca de la plaza central. Nuestros primeros días en Arembepe transcurrieron entre niños que nos seguían por doquier. Durante semanas tuvimos pocos momentos de privacidad. Los niños observaban cada uno de nuestros movimientos a través de

la ventana de nuestro salón. Ocasionalmente, alguno hacía una observación incomprensible. Generalmente sólo hacían que estar allí. A veces se acicalaban el pelo unos a otros, comiéndose los piojos que encontraban...

Los sonidos, las sensaciones, las vistas, los olores y los sabores de la vida en el noreste de Brasil, y en Arembepe, se fueron haciendo familiares poco a poco. Gradualmente fui aceptando el hecho de que el único papel higiénico disponible a un precio razonable tenía casi la textura del papel lija. Me fui acostumbrando a este mundo sin Kleenex en el que habitualmente colgaban mucosidades de las narices de los niños del pueblo cada vez que un resfriado pasaba por Arembepe. Un mundo en el que, aparentemente sin esfuerzo, mujeres con unas caderas que se balanceaban graciosamente portaban sobre sus cabezas latas de keroseno de 18 litros llenas de agua, donde los muchachos hacían volar cometas y competían en cazar moscas con sus manos, donde las ancianas fumaban en pipa, los tenderos ofrecían *cachaça* (ron vulgar) a las nueve de la mañana, y los hombres jugaban al dominó en las tardes perezosas cuando no se iba de pesca. Yo visitaba un mundo donde la vida humana estaba orientada hacia el agua: el mar, donde los hombres pescaban, y la laguna, donde las mujeres lavaban comunalmente la ropa, los platos, y sus propios cuerpos.

Esta descripción está adaptada de mi estudio etnográfico *Assault on Paradise: Social Change in a Brazilian Village*, 2.ª ed. (New York: McGraw-Hill, 1992).

fluencia del entorno sobre el cuerpo a medida que éste se desarrolla. Entre los factores que influyen en el desarrollo del cuerpo están la nutrición, la altitud, la temperatura y las enfermedades, así como también los factores culturales como las normas acerca del atractivo físico anteriormente comentadas.

La antropología biológica (junto con la zoología) incluye también la primatología. Los primates incluyen a nuestros parientes más próximos —los simios y los monos. Los primatólogos estudian su biología, evolución, comportamiento y vida social, a menudo en sus entornos naturales. La primatología apoya a la paleoantropología, porque muchos antropólogos creen que el comportamiento de los primates puede arrojar luz sobre el de los primeros humanos y sobre la naturaleza humana.

Antropología lingüística

No sabemos (y probablemente nunca lo sabremos) cuándo comenzaron a hablar nuestros antepasados, aunque los antropólogos biológicos han observado la anatomía de la cara y del cráneo para especular sobre el origen del lenguaje. Por otro lado, los primatólogos han descrito los sistemas de comunicación de monos y simios. Sabemos que las lenguas gramaticalmente complejas y bien desarrolladas han existido desde hace miles de años. La **antropología lingüística** ofrece una ilustración adicional sobre el interés de la antropología por la comparación, la variación y el cambio. La antropología lingüística estudia el lenguaje en su contexto social y cultural, en el espacio y a través del tiempo. Algunos antropólogos lingüísticos hacen inferencias sobre características

MÁS ALLÁ DE LAS AULAS

La utilidad de los huesos de las manos y de los pies para la resolución de problemas en antropología biológica

INFORMACIÓN CONTEXTUAL

ESTUDIANTE:

Alicia Wilbur.

PROFESOR SUPERVISOR:

Della Collins Cook.

INSTITUCIÓN:

Universidad de Indiana.

ESPECIALIDAD:

Antropología.

PLANES FUTUROS:

Doctorarse en Antropología biológica.

TÍTULO DEL PROYECTO:

La utilidad de los huesos de las manos y de los pies para la resolución de problemas en antropología biológica.

¿En qué medida este texto plantea problemas de interés común a más de un subcampo de la antropología? ¿Tiene implicaciones esta investigación para la antropología cultural y aplicada además de para la arqueología y antropología biológicas?

Durante años, las amplias y bien conservadas series de esqueletos hallados en el centro-oeste de Illinois y custodiadas por el Departamento de Antropología de la Universidad de Indiana, han sido objeto de muchos proyectos de investigación arqueológica y bioantropológica. Comencé a interesarme en el uso de los huesos de las manos y de los pies para determinar la estatura y el sexo de los individuos enterrados en aquellos túmulos. Esta información es importante para los estudios arqueológicos y biológicos de los pueblos del pasado y de sus respectivas culturas, pero también resulta relevante para casos forenses actuales y situaciones de desastres. En ambas situaciones, antiguas y actuales, los restos humanos recuperados pueden ser extremadamente fragmentarios. Una única mano o un solo pie pueden jugar un papel importante en la identificación de víctimas actuales de actos criminales o de desastres masivos.

La mayoría de las ecuaciones utilizadas en la estimación de la estatura adulta o para determinar el sexo de unos restos óseos se basan en datos de los europeos modernos o de los norteamericanos actuales de extracción europea o africana. Puesto que las proporciones corporales difieren entre poblaciones, la aplicación de estas ecuaciones a los restos óseos de otros grupos podría producir resultados inexactos. Uno de los beneficios de mi estudio era que se basaba en restos de indios nativos norteamericanos y, por tanto, podía aplicarse a los restos de nativos norteamericanos actuales en los casos forenses y de desastres masivos.

Estuve midiendo los fémures y los huesos de las manos y de los pies de 410 esqueletos de adultos y utilicé métodos estadísticos para predecir el sexo de los individuos, con una precisión que superaba el 87 por ciento. Se descubrió que también era posible estimar la estatura con los huesos de las manos y de los pies, aunque las variaciones eran demasiado amplias para poder ser utilizadas ante un tribunal de justicia. A pesar de todo, las estimaciones resultantes de estas ecuaciones podrían ser útiles para determinar un abanico de posibles alturas con la finalidad de realizar una identificación preliminar.

El proyecto fue publicado en el *International Journal of Osteoarchaeology* en 1998. Mientras llevaba a cabo los análisis estadísticos de los datos sobre manos y pies observé una discrepancia en las proporciones corporales de un adulto de sexo femenino. Tras un cuidadoso examen del resto de este esqueleto, descubrí un conjunto de anomalías en el esqueleto que sugerían la existencia de un extraño síndrome genético denominado de Rubinstein-Taybi y que afecta a muchos órganos. Los síntomas incluyen un crecimiento retardado, retraso mental, y anomalías en el rostro y en la cabeza, con los ojos muy separados y una nariz anormalmente grande. Los individuos afectados también podrían tener los dedos de los pies y los pulgares anormalmente grandes. Incluso podrían tener dificultades respiratorias y para tragar.

Todavía podría ser posible analizar el ADN de esta muestra para determinar si mi diagnóstico es correcto. De serlo, se trataría del primer caso en el tiempo del que se tiene noticia de este síndrome. Saber que esta persona vivió hasta alcanzar una edad adulta mediana o incluso avanzada con diversas discapacidades físicas y mentales nos dice algo sobre la cultura de su grupo.

Estos tipos de estudios sobre materiales óseos son importantes por la información que nos proporcionan acerca sobre el pasado y también por su relevancia para la comprensión de problemas actuales. La ulterior investigación se centrará en enfermedades infecciosas y genéticas que afectaban a los pueblos de la antigüedad, así como la aplicación de este trabajo a problemas actuales.



universales del lenguaje, vinculándolas a uniformidades en el cerebro humano. Otros reconstruyen lenguas antiguas mediante la comparación de sus descendientes contemporáneas y al hacerlo descubren nuevas facetas de su historia. Incluso otros estudian las diferencias lingüísticas para descubrir percepciones y patrones de pensamiento diversos en diferentes culturas.

La lingüística histórica toma en cuenta la variación en el tiempo, como por ejemplo los cambios en el sonido, la gramática y el vocabulario entre el castellano medieval (hablado en tiempos del Arcipreste de Hita) y el moderno actual. La **sociolingüística** investiga las relaciones entre los cambios sociales y las variaciones lingüísticas. Ninguna lengua es un sistema homogéneo en el que todo el mundo habla igual. ¿Cómo utilizan una misma lengua diferentes hablantes? ¿Cómo se correlacionan las características lingüísticas con los factores sociales, incluidas las diferencias de clase y de género? (Tannen 1990). Una de las razones para la variación es la geografía, como es el caso de los acentos y dialectos regionales. La variación lingüística va también asociada a las divisiones sociales y los ejemplos de ello incluyen el bilingüismo de los grupos étnicos y los patrones del habla asociados a ciertas clases sociales. Los antropólogos sociales y culturales colaboran en el estudio de los vínculos entre el lenguaje y muchos otros aspectos de la cultura, como sobre la forma que tiene la gente de considerar el parentesco y cómo se perciben y clasifican los colores.

ANTROPOLOGÍA APLICADA

La antropología no es una ciencia de lo exótico practicada por extraños académicos encerrados en sus torres de marfil. Por el contrario, se trata de una disciplina holística, comparativa y biocultural que tiene mucho que contarle a la gente. La más importante organización profesional de la antropología, la American Anthropological Association, ha admitido formalmente su papel como servicio público al reconocer que la antropología tiene dos dimensiones: 1) antropología teórica o académica, y 2) antropología aplicada o práctica. Esta última se refiere a la aplicación de datos, perspectivas, teoría y métodos antropológicos para identificar, evaluar y resolver problemas sociales contemporáneos. Son cada vez más los antropólogos de las distintas subdisciplinas los que trabajan ahora en tales áreas aplicadas como la sanidad pública, la planificación familiar y el desarrollo económico.

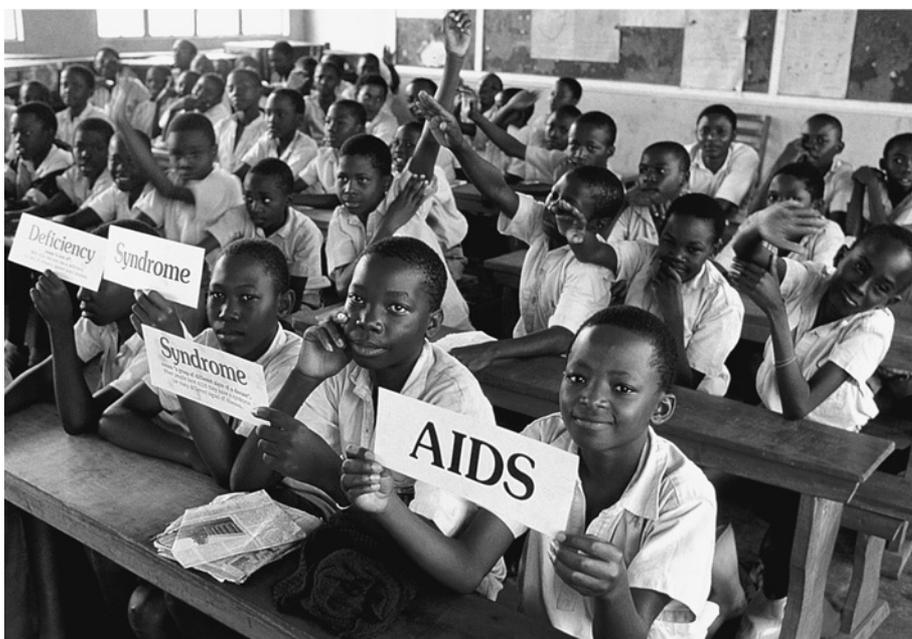
En su sentido más general, la antropología aplicada incluye cualquier uso del conocimiento y/o las técnicas de las cuatro subdisciplinas para identificar, evaluar y resolver problemas prácticos. Debido a la amplitud de la antropología, tiene muchas aplicaciones. Por ejemplo, el campo cada vez más extenso de la antropología médica tiene en cuenta el contexto sociocultural y las implicaciones de las enfermedades y las dolencias. La investigación transcultural nos muestra que las percepciones de la buena y la mala salud, junto con las actuales amenazas y problemas, varían entre culturas. Las diferentes socieda-



■ La Dra. Kathy Reichs, como otros antropólogos forenses, colabora con la policía, los jueces y las organizaciones internacionales en la identificación de víctimas de crímenes, accidentes, guerras y terrorismo.

des y grupos étnicos reconocen diferentes dolencias, síntomas, y causas, y han desarrollado diferentes sistemas de cuidado de la salud y estrategias de tratamiento. Los antropólogos médicos son tanto biológicos como culturales, y a la vez teóricos y aplicados. Por ejemplo, los antropólogos médicos aplicados han servido como intérpretes culturales en programas de salud pública que tienen que encajar en la cultura local y ser aceptados por la gente local.

Otros antropólogos aplicados trabajan para agencias de desarrollo (el Banco Mundial o USAID, la agencia norteamericana de ayuda al desarrollo), evaluando las características sociales y culturales que influyen en el desarrollo y el cambio económicos. Los antropólogos son expertos en las culturas locales y como tales suelen poder identificar las condiciones sociales específicas y las necesidades locales que influirán en el éxito o el fracaso de los esquemas de desarrollo. Los planificadores de Washington o de Madrid suelen saber poco sobre, digamos, las relaciones de parentesco o patronazgo implícitas en la obtención de la mano de obra necesaria para el cultivo del arroz en el cualquier medio rural de África. Las predicciones y estimaciones del éxito del proyecto suelen ser poco realistas si no se consulta a un antropólogo especialista en tal escenario rural. Con frecuencia, los fondos para el desarrollo se malgastan si no se consulta a un antropólogo para que trabaje con la gente afectada para



■ La antropología médica estudia las condiciones sanitarias desde una perspectiva transcultural. En la escuela primaria de Mwiri, en Uganda, se enseña a los niños sobre el SIDA.

identificar las necesidades, demandas, prioridades y restricciones locales.

Los proyectos fracasan de manera rutinaria si los planificadores ignoran la dimensión cultural del desarrollo. Los problemas derivan de la falta de atención hacia, y consecuentemente la imposibilidad de encajar en, las condiciones socioculturales existentes. Un ejemplo de ello es un proyecto muy naif y culturalmente incompatible realizado en el África oriental. La principal falacia consistía en intentar convertir a pastores nómadas en granjeros. Los planificadores no tenían ninguna evidencia de que los pastores, en cuyas tierras se iba a realizar el proyecto, desearan cambiar su economía. El territorio se iba a utilizar para novedosas explotaciones agrícolas comerciales y los pastores iban a convertirse en pequeños agricultores y aparceros. El proyecto, entre cuyos planificadores no se incluía ningún antropólogo, pasó por alto totalmente los aspectos sociales. Los obstáculos habrían sido evidentes para cualquier antropólogo. Se esperaba que los pastores sencillamente dejaran su forma tradicional de vida para trabajar tres veces más duramente cultivando arroz y recolectando algodón. ¿Qué motivos podrían tener para abandonar su movilidad y libertad a cambio de trabajar como aparceros para quienes regentasen las explotaciones agrícolas comerciales? Sin duda no el escaso retorno financiero que los planificadores del proyecto calculaban para los pastores: un promedio de trescientos dólares anuales frente a más de diez mil para sus nuevos jefes, los granjeros.

Para evitar proyectos tan poco realistas y hacer los esquemas de desarrollo más sensibles a los aspectos sociales y adecuarlos a las necesidades culturales, las organizaciones para el desarrollo incluyen ahora regularmente a los antropólogos en sus equipos de planificación, además de ingenieros agrónomos, economistas, veterinarios, geólogos, ingenieros y especialistas en sanidad. Los antropólogos también aplican sus conocimientos al estu-

dio de la dimensión humana de la degradación medioambiental (p. e., deforestación, contaminación) y el cambio climático global, analizando cómo influye el entorno en los humanos y cómo afectan las actividades humanas a la biosfera y a la propia tierra.

En Norteamérica, los antropólogos aplicados dedicados a lo que antes hemos llamado la basurología ayudan a la Environmental Protection Agency (Agencia de Protección del Medio Ambiente), a la industria del papel y del empaquetado, y a las asociaciones de comercio. Muchos arqueólogos trabajan ahora en la dirección de recursos culturales: aplicando sus conocimientos a la interpretación, inventariado y preservación de los recursos arqueológicos, históricos y paleontológicos para las administraciones locales, de los distintos estados o bien para la administración federal. Los antropólogos forenses (físicos) trabajan con la policía, los analistas médicos y los juzgados para identificar víctimas de crímenes y accidentes. Partiendo de restos de esqueletos determinan la edad, el sexo, el tamaño, la raza, y el número de víctimas. Los antropólogos físicos aplicados relacionan los patrones de las heridas con los errores de diseño de aviones y vehículos.

Los etnógrafos han influido en la política social mostrando que existen los lazos fuertes de parentesco en los barrios de las ciudades, cuya organización social había sido considerada previamente como «fragmentada» o «patológica». Algunas sugerencias para la realización de mejoras en el sistema educativo proceden de estudios etnográficos de las clases escolares y de las comunidades del entorno inmediato. Los antropólogos lingüísticos muestran la influencia de las diferencias dialectales en el aprendizaje en clase. En general, la antropología aplicada intenta encontrar caminos humanos y efectivos de ayudar a la gente tradicionalmente estudiada por los antropólogos. La Tabla 1.3 resume las relaciones entre las 4 subdisciplinas y las dos dimensiones de la antropología.

TABLA 1.3 Los cuatro subcampos y las dos dimensiones de la antropología

| Subcampos de la antropología (Antropología general) | Ejemplos de aplicación (Antropología aplicada) |
|---|---|
| Antropología cultural | Antropología del desarrollo |
| Antropología arqueológica | Gestión de recursos culturales |
| Antropología biológica o física | Antropología forense |
| Antropología lingüística | Estudio de la diversidad lingüística en las aulas |

LA ANTROPOLOGÍA Y OTROS CAMPOS ACADÉMICOS

Como ya se ha indicado antes, una de las principales diferencias entre la antropología y las otras disciplinas que estudian a las personas es el holismo, la combinación exclusiva en la antropología de las perspectivas biológica, social, cultural, lingüística, histórica y contemporánea. Paradójicamente, aunque distintiva de la antropología, esta amplitud la vincula a su vez con muchas otras disciplinas. Las técnicas utilizadas para fechar fósiles y artefactos le han llegado a la antropología de la física, la química y la geología. Dado que junto con los huesos humanos y los artefactos se encuentran restos de animales y plantas, los antropólogos colaboran con los botánicos, zoólogos y paleontólogos.

En tanto que disciplina tanto humanística como científica, la antropología se halla vinculada a muchos otros campos académicos. La antropología es una **ciencia**: un «campo sistemático de estudio o cuerpo de conocimiento que intenta, a través de la experimentación, la observación, y la deducción, dar explicaciones fiables de un fenómeno, con referencia al mundo material y físico» (*Webster's New World Encyclopedia* 1993, p. 937). Clyde Kluckhohn (1994, p. 9) definió la antropología como «la ciencia de las similitudes y diferencias humanas». Su afirmación acerca de la necesidad de dicha ciencia todavía es válida: «La antropología proporciona una base científica para abordar el dilema crucial del mundo actual: ¿cómo gentes de apariencia diferente, lenguas mutuamente ininteligibles, y formas de vida distintas conviven juntas en paz?» (p. 9). La antropología ha compilado un impresionante cuerpo de conocimientos que este texto intenta encapsular.

La antropología tiene también unos vínculos estrechos con las humanidades que incluyen el estudio de idiomas, la literatura comparada, los clásicos, el folclore, la filosofía y las artes. La etnomusicología, que estudia las formas de expresión musical sobre una base de escala mundial, está estrechamente relacionada con la antropología. También lo está el folclore, es decir, el estudio sistemático de cuentos, mitos y leyendas de diversas culturas. Podría incluso argumentarse que la antropología se encuentra entre los campos de estudio más humanistas por su estricto respeto de la diversidad humana. Los antropólogos escuchan, compilan y representan las voces

de una multitud de naciones y culturas. La antropología valora el conocimiento local, la diversidad de visiones del mundo o cosmovisiones, y las filosofías alternativas. La antropología cultural y lingüística en particular proporcionan una perspectiva comparativa y no elitista de las formas de expresión creativa, incluidos el lenguaje, el arte, la narrativa, la música y la danza, vistos en su contexto social y cultural.

Antropología cultural y sociología

La antropología cultural y la sociología comparten su interés en las relaciones, la organización y el comportamiento sociales. Sin embargo, surgen importantes diferencias entre estas disciplinas a partir de los tipos de sociedades que cada una de ellas ha estudiado tradicionalmente. Inicialmente los sociólogos centraron su enfoque en el occidente industrial; los antropólogos en las sociedades no industriales. Para enfrentarse a estos distintos tipos de sociedades se desarrollaron diferentes métodos de recolección y de análisis de datos. Para los estudios a gran escala y de sociedades complejas, los sociólogos dependieron de cuestionarios y de otros medios de recolectar masivamente datos cuantificables. Durante muchos años, las técnicas estadísticas y de muestreo han sido fundamentales en sociología, mientras que la preparación en estadística ha sido menos común a la antropología (aunque esto está cambiando a medida que los antropólogos trabajan cada vez más en sociedades modernas).

Los etnógrafos tradicionales estudiaban poblaciones pequeñas, ágrafas (sin escritura) y se apoyaban en métodos apropiados a tal contexto. «La etnografía es un proceso de investigación en el que el antropólogo realiza un estrecho seguimiento observando, registrando y participando en la vida cotidiana de otra cultura —una experiencia etiquetada como el método del trabajo de campo— y luego escribe informes sobre esa cultura, poniendo énfasis en la descripción detallada» (Marcus y Fischer 1986, p. 18). Un método clave descrito en esta cita es la observación participante: tomar parte en los hechos que uno observa, describe, y analiza.

En muchas áreas y temas se está produciendo una convergencia entre la antropología y la sociología. A medida que crece el moderno sistema mundial, los sociólogos realizan trabajos de investigación en países del Tercer

Mundo y en lugares que antaño se encontraban casi exclusivamente en la órbita de la antropología. Del mismo modo, ante la expansión de la industrialización, muchos antropólogos trabajan en sociedades industriales, donde estudian temas muy diversos que incluyen el declive rural, la vida en el interior de la ciudad, y el papel de los medios de comunicación de masas en la creación de patrones culturales nacionales. Antropólogos y sociólogos comparten también un interés en los temas de la raza, la etnicidad, la clase social, el género, y las relaciones de poder en las sociedades modernas, incluidas la Unión Europea, Canadá, Japón o Estados Unidos.

Antropología y psicología

Al igual que los sociólogos y los economistas, la mayoría de los psicólogos realizan sus trabajos de investigación en su propia sociedad. La antropología aporta, una vez más, los datos transculturales. Las afirmaciones sobre la psicología «humana» no pueden basarse únicamente en el comportamiento observado en un solo tipo de sociedad. El área de la antropología cultural conocida como antropología psicológica estudia la variación en los rasgos psicológicos entre culturas. Las sociedades infunden valores diferentes entrenando a los niños de forma diferente. Las personalidades adultas reflejan las prácticas de una cultura en la crianza de los niños.

Bronislaw Malinowski, uno de los primeros en contribuir al estudio transcultural de la psicología humana, se hizo célebre por su trabajo de campo entre los isleños

ENTENDIÉNDONOS A NOSOTROS MISMOS

Cuánto sabríamos sobre el comportamiento, el pensamiento y los sentimientos humanos si sólo estudiáramos nuestra especie? ¿Qué pasaría si toda nuestra comprensión del comportamiento humano se basara en el análisis de cuestionarios rellenos por estudiantes universitarios de Oregón? Una pregunta radical pero que debería hacerte pensar sobre la base de nuestras afirmaciones sobre cómo son los humanos. La perspectiva transcultural es una de las razones fundamentales por las que la antropología nos ayuda a comprendernos a nosotros mismos. Una cultura no puede decirnos todo lo que necesitamos saber sobre lo que significa ser humano. Antes ya vimos cómo influyen las fuerzas culturales en nuestro crecimiento físico. La cultura también guía nuestro crecimiento emocional y cognitivo y ayuda a determinar los tipos de personalidades que tenemos como adultos. Entre las disciplinas académicas, la antropología figura como el campo que proporciona la prueba transcultural. ¿Cómo nos afecta la televisión? Para responder a esa pregunta hay que estudiar no sólo la Norteamérica de 2006 sino algún otro lugar —y quizá también alguna otra época (como Brasil en la década de los ochenta; véase Kottak 1990b). La antropología se especializa en el estudio de la variación humana en el espacio y en el tiempo.



FIGURA 1.2 Localización de las islas Trobriand.

trobriandeses del Pacífico Sur. Estos isleños trazan su parentesco matrilinealmente. Se consideran emparentados con la madre y sus parientes, no con el padre. El pariente que disciplina al niño no es el padre, sino el hermano de la madre, el tío materno. Uno hereda de su tío y no de su padre. Los trobriandeses muestran un notable respeto hacia su tío, con quien un muchacho suele tener una relación fría y distante. Por el contrario, la relación trobriandesa entre padre e hijo es amistosa y afectiva.

El trabajo de Malinowski entre los trobriandeses sugirió modificaciones en la famosa teoría freudiana de la universalidad del complejo de Edipo (Malinowski 1927). Según Freud (1918/1950), los muchachos en torno a los cinco años pasan a sentirse sexualmente atraídos por la madre. El complejo de Edipo se resuelve, dice Freud, cuando el niño supera sus celos sexuales de, y se identifica con, su padre. Freud vivió en una Austria patriarcal de finales del siglo XIX y principios del XX, un

entorno social en el que los padres eran figuras fuertemente autoritarias. El padre austriaco era la figura primaria de autoridad para el niño y el compañero sexual de la madre, pero en las Trobriand el padre tenía sólo el rol sexual.

Si como defendía Freud, el complejo de Edipo crea siempre una distancia social basada en los celos hacia el compañero sexual de la madre, esto se habría dado en las Trobriand y no se daba. Malinowski llegó a la conclusión de que la estructura de autoridad influía más en la relación padre-hijo que los celos sexuales. Como muchos antropólogos posteriores, Malinowski mostró que la psicología individual depende de su contexto cultural. Los antropólogos continúan proporcionando perspectivas transculturales a las proposiciones psicoanalíticas (Paul 1989), así como sobre cuestiones de psicología experimental y cognitiva.

CIENCIA, EXPLICACIÓN Y COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS

Un rasgo clave de la antropología es que tiene una dimensión transcultural y comparativa. Como se ha señalado antes, la *etnología* se apoya en los datos etnográficos (e incluso arqueológicos) para comparar y contrastar, y para hacer generalizaciones sobre sociedades y culturas. En su cometido científico, la etnografía intenta identificar y explicar las diferencias y similitudes culturales, comprobar hipótesis, y construir una teoría para reforzar nuestra comprensión de cómo funcionan los sistemas sociales y culturales.

En su artículo de 1996 titulado «Science in Anthropology», Melvin Ember y Carol R. Ember resaltan un rasgo clave de la ciencia como forma de ver el mundo: la ciencia reconoce la provisionalidad y la incertidumbre de nuestro conocimiento y comprensión. Los científicos se esfuerzan por mejorar la comprensión poniendo a prueba *hipótesis*, que son explicaciones sugeridas de cosas y hechos. En la ciencia, comprensión significa *explicación*—mostrar cómo y por qué aquellos que ha de comprenderse (el *explicandum*) está relacionado con otras cosas de alguna manera conocida. Las explicaciones dependen de asociaciones y teorías. Una asociación es una relación observada entre dos o más variables medidas. Una teoría es algo más general que sugiere o implica asociaciones y que intenta explicarlas (Ember y Ember 1997).

Por ejemplo, una cosa o un hecho como la congelación del agua se explica si ilustra un principio general o asociación. La afirmación de que el agua se solidifica a cero grados centígrados es una afirmación de una asociación entre dos variables: el estado del agua (líquido frente a sólido) y la temperatura del aire. La verdad del principio se confirma con observaciones repetidas (en ciencias físicas, tales explicaciones se denominan «leyes»). Las explicaciones basadas en asociaciones constantes nos permiten entender el pasado y predecir el futuro.

En ciencias sociales, las asociaciones suelen establecerse de forma probabilística: dos o más variables *tienden a* estar relacionadas de forma predecible, pero hay excep-

ciones (Ember y Ember 1996). Por ejemplo, en una muestra a escala mundial de sociedades, el antropólogo John Whiting (1964) descubrió una fuerte asociación (pero no al cien por cien) o correlación entre una dieta baja en proteínas y un tabú de relaciones sexuales postparto prolongado: una prohibición de que los cónyuges mantengan relaciones sexuales durante un año o más tras el nacimiento de un bebé.

Las leyes y las asociaciones estadísticas explican mediante la relación del explicandum (por ejemplo, el tabú de relaciones sexuales postparto) con una o más variables (p. e. una dieta baja en proteínas). También queremos saber *por qué* existen esas correlaciones. ¿Por qué las sociedades con dietas bajas en proteínas tienden a tener tabúes de relaciones sexuales postparto prolongados? Los científicos formulan teorías para explicar las correlaciones observadas.

Una *teoría* es un marco explicativo que nos ayuda a entender el *por qué* (de la existencia de algo). Volviendo al tabú de las relaciones sexuales postparto, ¿por qué lo desarrollarían las sociedades con una dieta baja en proteínas? La teoría de Whiting es que el tabú es adaptante; ayuda a la supervivencia y reproducción de la gente en ciertos entornos. Al contar con dietas en las que las proteínas son muy escasas, los bebés pueden desarrollar una enfermedad denominada síndrome de kwasiorkor. Sin embargo, si la madre retrasa su siguiente embarazo, su actual bebé, al prolongar la lactancia, puede tener más oportunidades de sobrevivir. Whiting sugiere que los padres podrían haberse dado cuenta de forma consciente o inconsciente de que tener otro hijo demasiado pronto podría poner en peligro la supervivencia del primero, por lo que habrían decidido abstenerse de mantener relaciones sexuales durante más de un año tras el nacimiento del primer bebé. Cuando tal abstinencia se institucionaliza, se espera que todos respeten el tabú.

Una teoría es algo más complejo que una asociación; se trata de un marco explicativo que contiene una serie de afirmaciones. Una asociación simplemente establece una relación observada entre dos o más variables conocidas. Por el contrario, hay partes de una teoría que pueden ser difíciles o imposibles de observar o de conocer directamente. Por ejemplo, con la teoría de Whiting sería difícil de determinar si la gente ha desarrollado el tabú de mantener relaciones sexuales porque reconocían que con ello se darían más posibilidades de supervivencia a los bebés. Habitualmente, algunos de los elementos de una teoría son inobservables (al menos en el momento presente). De modo opuesto, las asociaciones estadísticas se basan completamente en observaciones (Ember y Ember 1997).

Si se comprueba y se puede replicar de forma repetida una asociación, ésta puede considerarse probada. La teoría, por el contrario, no se pueden probar. Aunque haya muchas evidencias que las apoyen, su verdad no está establecida con certeza. Muchos de los conceptos e ideas de la teorías no son directamente observables ni verificables. Por tanto, los científicos pueden intentar explicar cómo se comporta la luz postulando que ésta consiste en «fotones», que no pueden ser observados, ni siquiera con



■ La deformación corporal de este niño se debe a una falta de proteínas. Este estado se denomina kwashiorkor y el nombre procede de una palabra africana que significa «uno-dos». Hace referencia a la práctica, en algunas sociedades, del destete abrupto de un bebé cuando nace un segundo. Sin leche materna, el primero puede quedarse sin fuente alguna de proteínas.

el microscopio más potente. El fotón es un «constructo teórico», algo que no puede verse ni verificarse directamente (Ember y Ember 1997).

¿Por qué preocuparnos de las teorías si no podemos verificarlas? Los Ember sugieren que el principal valor de una teoría es la promoción de nuevo conocimiento. Una teoría puede sugerir patrones, conexiones o relaciones que podrían confirmarse con nuevas investigaciones. La teoría de Whiting, por ejemplo, sugiere hipótesis para que las prueben investigadores futuros. Puesto que la teoría propone que el tabú postparto es adaptante bajo ciertas condiciones, podría sostenerse la hipótesis de que ciertos cambios llevarían a la desaparición del tabú. Por ejemplo, al adoptar un control de la natalidad las familias podrían espaciar los nacimientos sin evitar las relaciones sexuales. Del mismo modo, el tabú también podría desaparecer si los bebés empezaran a recibir suplementos de proteínas que reducirían la amenaza de sufrir el síndrome de kwashiorkor.

Aunque las teorías no pueden probarse, sí pueden rechazarse. El método de la *falsación* (muestra de que una teoría es errónea) es nuestra principal vía de evaluación de las teorías. Si una teoría es cierta, determinadas predicciones deberían mantenerse ante pruebas diseñadas para probar lo contrario. Las teorías de las que no se ha

demostrado su falsedad son aceptadas (al menos por el momento) porque las evidencias disponibles parecen respaldarlas.

¿Qué es una evidencia aceptable de que una explicación probablemente verdadera? Los casos seleccionados personalmente por un investigador (ilustrando la selección sesgada por el investigador) no pueden proporcionar una prueba aceptable de una hipótesis o teoría. (Imaginemos que Whiting ha peinado la literatura etnográfica y ha optado por citar solamente a aquellas sociedades que respaldaban su teoría). Idealmente, la comprobación de hipótesis debería hacerse utilizando una muestra de casos seleccionados al azar de un universo estadístico. (Así lo hizo Whiting al elegir su muestra transcultural.) Las variables relevantes deberían ser medidas de forma fiable, y la fortaleza y significancia de los resultados debería evaluarse utilizando métodos estadísticos legítimos (Bernard 1994).

ENTENDIÉNDONOS A NOSOTROS MISMOS

La ciencia es una poderosa herramienta para entendernos a nosotros mismos. Acertadamente, la ciencia no es ni rígida ni dogmática; los científicos reconocen la provisionalidad e incertidumbre del conocimiento y de la comprensión, que es lo que ellos tratan de mejorar y reforzar. Trabajando para confirmar leyes, afinar teorías, y proporcionar explicaciones precisas, los científicos se esfuerzan por ser objetivos. La ciencia se apoya en métodos no tendenciosos, como el muestreo al azar, técnicas analíticas imparciales, y pruebas estadísticas normalizadas. No obstante, la objetividad completa es imposible. Siempre hay prejuicios del observador, es decir, la presencia del científico y de sus herramientas y métodos, siempre afecta al resultado de un experimento, una observación o un análisis. Con su misma presencia, el antropólogo influye sobre la gente y las condiciones sociales que estudia, tal como lo hacen también los investigadores mediante encuestas cuando construyen sus preguntas de determinada manera. Los estadísticos han diseñado técnicas para medir y controlar la tendenciosidad del observador, pero ésta no puede eliminarse por completo. Como científicos sólo podemos esforzarnos por alcanzar la objetividad y la imparcialidad. La ciencia, que tiene muchas limitaciones, no es en realidad la única forma que tenemos de entendernos a nosotros mismos. Sin embargo, sus metas de objetividad e imparcialidad ayudan a distinguir la ciencia de otras formas de conocimiento que son más tendenciosas, más rígidas y más dogmáticas.

PREGUNTAS PARA UNA REFLEXIÓN CRÍTICA

1. ¿Qué crees que es más único de la antropología, su holismo o su perspectiva comparativa? ¿Puedes citar otras disciplinas que sean holísticas y/o comparativas?
2. ¿En qué otras áreas podría realizar aportaciones el enfoque biocultural de la antropología con respecto a sus temas y debates de actualidad? ¿Sería la sexualidad una de ellas?
3. El autor ha señalado que muchas otras disciplinas se ven limitadas por centrarse en las elites y en la gente con poder. ¿Cómo han tratado los profesores de estas disciplinas de justificar o compensar estas limitaciones?
4. Además de los ejemplos dados en este capítulo, piensa en otros problemas o temas del mundo moderno a los que podría hacer contribuciones la antropología aplicada.
5. ¿Qué otras teorías, como las definidas aquí, utilizas de forma rutinaria para comprender el mundo?